





Estado actual



Intervención









Con la vocación de potenciar la memoria sistémica del paisaje, que engloba sus potencialidades intrínsecas y su identidad propia, realizamos una operación que desvela las estructuras subyacentes, aquellos elementos singulares que debemos valorar, su esencia. Una bajada atrincherada nos conduce hacia un tejido de espacios que se soterran sucesivamente a medida que avanzan. Estos espacios buscan referenciar la superficie atrapando la luz a través de patios y lucernarios. El anterior recorrido vibracional nos guía hasta un agóra con un jardín central que actúa como punto de encuentro o zona de descanso, un vacío estructurante generador del itinerario formado por una senda de vanos excavados en la montaña que nos mostrará cada huella del paisaje etnográfico. En la superficie únicamente emerge un volumen, mientras los muros perimetrales se intuyen para reseñar las marcas históricas que se dibujan en la bahía del Confital. La arquitectura se atenúa gradualmente para dejar paso al paisaje.





